

TRISAGIO.

A

Maria Santísima.

MADRE DE DIOS:

OTRO DE LOS OBSEQUIOS CON

que en los dias del *Mes de Mayo*
procuran honrar á aquella soberana
Señora una multitud de devotos
suyos en las Iglesias de esta Ciudad.



LÉRIDA :

IMPRESA DE COROMINAS.

—
1858.



Bendigamos á Maria, Madre de Dios; alabémosla, ensalsémosla y glorifiquémosla fervorosamente y vos! oh Maria, que en vuestra concepcion inmaculada fuisteis! rogad por nosotros al Padre, cuyo hijo paristeis.

ALABANZA

Á MARIA SANTÍSIMA.

Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza,
A tí celestial princesa,
Virgen sagrada Maria,
Te ofrezco desde este dia
Alma, vida y corazon;
Mirame con compasion,
No me dejes, Madre mia.

- ✠. *Dómine, labia me aperies :*
✠. *Et os meum annuntiabit laudem tuam*
✠. *Deus, in adjutorium meum intende :*
✠. *Dómine adjuvandum me festina.*
✠. *Dignare me laudare té, Virgo sacrata ;*
✠. *Da mihi virtutem contra hostes tuos.*
✠. *Gloria Patri, et Filio et Spiritui Sancto.*
✠. *Sicut erat in principio, et nunc et semper, et*
in sæcula sæculorum Amen.

ACTO DE CONTRICION.



Amorosísima Maria, Madre del Verbo humanado! amo, Señora, como debo á vos y á mis prógimos; pero sobre todo amo á mi Dios y Señor con todo mi corazón, sentidos y potencias. Y por este amor me pesa amorosísima Hija de Dios Padre, me pesa, amantísima Madre de Dios Hijo, me pesa, dilectísima Esposa de Dios Espíritu santo, de haber ofendido á las tres personas de la Santísima Trinidad, y de haberos agraviado á vos. Propongo nunca mas pecar, asistido de vuestro amparo, y espero de vuestra caridad me alcanzareis del Señor el perdón de todos mis pecados, y gracia para amar á él, á Vos y á mis prógimos con el debido afecto todos los días de mi vida: Amen.

HIMNO.

Ya el Sol del Verbo divino
Baja del seno del Padre,
Para en el seno materno

De Maria tomar carne,
Quedando Virgen intacta,
Con mayor gracia que antes,
Y en grado mas eminente,
Por el fiat de las paces.
Ya los Angeles se pasman
De ver una union tan grande,
Y admirados lé dan gracias
Al Hacedor que tal hace.
Ya los astros y planetas,
Con otra faz y señales,
Demuestran la feliz dicha,
Pérdida por nuestros Padres.
Ya Maria se alegra
De union tan inefable,
Al verse Madre de Dios,
Hija del eterno Padre,
Y esposa de su Espíritu.
; Oh dichosa y feliz Madre!
Ruega, Virgen, por nosotros
En este tan triste valle,
Paraque seamos dignos
De ver á Dios, y gozarle.

PRIMERA ORACION.

Bendita, alabada y adorada sea la santísima Trinidad, Padre, é Hijo y Espíritu santo,

que tantas gracias concedió á su Hijo, Madre y Esposa, la santísima Virgen Maria. Alabemos ahora á esta soberana Reina, con el mismo Padre, é Hijo y Espíritu santo, paraque podamos alabarla despues por todos los siglos de los siglos: Amen.

Ahora se dice un Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri, y nueve veces: Santa, Santa, Santa, Maria Madre de Dios: llenos están los Cielos y la tierra de vuestras glorias.

Respuesta: Gloria á Maria Hija del Padre: Gloria á Maria, Madre del Hijo: Gloria á Maria, Esposa del Espíritu santo.

Santa Madre, Santa fuerte. Santa inmortal! libradnos, Señora, de todo mal.

SEGUNDA ORACION.

Oh Maria! oh Maria! oh Maria! alabada seais; oh santísima Maria, Madre de Dios, Reina del Cielo, Puerta del paraiso y Señora del universo! Vos sois la Virgen dichosa que escogió Dios para dar á luz el Salvador del mundo. Por esa inefable dicha os pido, Madre y Señora mia, querogueis por nosotros á vuestro querido Hijo Jesus.

Ahora el Padre nuestro, y todo lo demas que en la primera Oracion pag. 6.

TERCERA ORACION.

Dios te salve, santísima Maria Madre dulcísima de Jesus y mia, Virgen siempre intacta y purísima! ¡Oh dulce Señora, siempre amabilísima, concebida sin pecado! vuestra pureza sacrosanta sea alabada siempre y en todo distrito: y pues ella á todos encanta, todas las criaturas digan con el mayor jubilo levantando el grito, que vos sois la Santa Hija de Dios, la santa Madre de Dios, la santa Esposa de Dios. ¡Oh Reina soberana, templo y sagrario de la santísima Trinidad! rogad por nosotros al Señor.

Ahora el Padre nuestro, etc. como en la primera Oracion, pag. 6.

SÚPLICA.

A vos, Hija de Dios padre, á vos, Madre de Dios Hijo, á vos Esposa de Dios Espíritu santo, os pedimos rogueis Señora por nosotros á la santísima Trinidad para que unidos todos en caridad, amemos á Dios á Vos, y á nuestros prógimos con la debida cordial devocion: Amen.

ORACION FINAL.

¡Oh Virgen benditísima, esperanza y refugio de pecadores! postrado á vuestros pies sagrados os suplico que por aquella honra incomparable que teneis de ser Madre de Dios, y Virgen perpetua y sin mansilla, cuando mi alma pecadora salga de este cuerpo mortal, la guardéis y defendáis del infierno y de los infernales espíritus: y cuando mi lengua no podrá ya llamaros, venid, Señora y Madre mia acompañada, si es de vuestro agrado, de la Corte celestial, y llevadme seguro ante el acatamiento de vuestro amantísimo Hijo Jesus, que yo ya desde ahora para entonces os encomiendo mi alma. ¡Oh Virgen benditísima! no me desampareis en la grave necesidad de la tremenda hora de mi muerte; y no permitais que por mi causa se pierda en mi la sangre preciosísima que á mi favor derramó vuestro Hijo Jesus: Amen.

Alabada sea Maria santísima:

Reverenciada sea Maria santísima:

Glorificada sea Maria santísima:

Amada sea Maria santísima:

Bendecida sea Maria santísima, de todas las criaturas: Amen.

En el jardin del Criador
descollais cual flor preciosa:
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

El mayo á vos consagrado
es con justicia y verdad,
pues de vuestra puridad
nos presenta un fiel dechado;
en él todo monte y prado
rie con fresco verdor:
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Disipada opaca nube,
brillante el Sol resplandece,
y natura al orbe ofrece
lo que crudo invierno encubre
el alma aqui bien descubre
idea de vuestro albor:
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Jazmin, aroma, azucena,
rosa, tomillo, clavel,
crece, y sirve de ascabel
á vuestros pies, Virgen llena
de la gracia, que serena
nubes de culpa y horror;

Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Sois pensil mas ponposa
de plantas lindas y puras ;
sois un huerto de dulzuras,
Madre del amor hermoso :
de vuestro seno dichoso
nació la mas bella flor ;
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Con manzanos bien orlada
os dejais ver Virgen pia ;
y recrea el alma mia
veros de flores rodeada ;
cuya fragancia exalada
llega al trono del Criador :
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Es un Mayo de frescura
vuestro pecho candoroso
donde ve el mas precioso
de flores el alma pura ;
francesilla en la hermosura,
sinamono en el olor :

Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Como el *cedro* os exaltais,
como la *palma* creceis,
como *plátano* extendéis

las ramas ; os encubrais
cual *ciprés*, y convidais
á cantar himnos de amor :
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Sois *lirio* en la concepcion,
en el parto *siempre viva*,
cerrada, gentil, festiva,
y *violeta* en la pasion ;
mas en la resurreccion
mudais en blanco el color :
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

El vergel que en vos plantó
la mano del Rey eterno,
ajar no pudo el averno,
pues para el se lo formó :
con mil flores lo cercó,
matizadas con primor :
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Tierna Madre de nuestra alma,
haz un místico jardin :
oh Maria, para que al fin
elevemos rica palma,
muriendo en dulce calma,
ampárenos vuestro amor :
Por vos, oh Virgen piadosa,
logremos frutos de honor.

Oh Maria, linda flor,
no marchita, si graciosa:
Por vos, Virgen piadosa,
logremos frutos do honor.

4.

*No cesará mi lengua
Cantando noche y dia
De celebrar tus glorias,
O dulce Madre mia.*

Alma feliz, escucha :
¿Que placido alboroso
El templo de Dios vivo
Inunda en puro goso?
Los ámbitos con voces
De bendicion resuenan,
Y de jubilo y gloria
Las bóvedas se llenan.
Descórrese la gasa
De trasparente velo,
Y entre antorchas lucientas
Los ojos ven un Cielo.
¡O Celestial hechiso!
¡O graciosa Maria!
Bendicela mil veces,

Bendicela, alma mia.

Pestrados mira en tierra
Sus hijos á millares
Acordes entonando
Suavisimos cantares.

¡Cuanto amor tus favores
Oh Virgen les inspiran !
Tu amor los enardece,
Tu dulce amor respiran.

Una mirada piden
Da tus benignos ojos :
Fieles hijos son tuyos,
Son de tu amor despojos.

Claveles y alelias
De la estacion hermosa
Arrojan á tus plantas
Con ancia fervorosa.

¡O si un jardin florido
En cada pecho vieras,
Un jardin de virtudes,
Cuanto placer tuvieras !

Alíentanos, que somos
Debiles y mortales,
Y de tu seno venga
La gracia en mil raudales.

Házlo asi, tierna Madre,
Házlo así Virgen pura,
Que tu pecho corre
Un rio de dulzura.

Bajo tu dulce amparo
Vivir en suma gloria ;
Llorar, regalo y dicha,
Morir, palma y victoria.

Algun dia contigo
Al Cielo volaremos,
Y flores sempiternas
Allí te ofrecemos.

Protégenos Señora,
Protégenos en tanto,
Bajo el seguro abrigo
De tu piadoso manto.

*No cesará mi lengua
Cantando noche y dia
De celebrar tus glorias,
O dulce Madre mia.*

- ✠. *Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.*
✠. *Ut digni efficiamur promisionibus Christi.*

OREMUS.

*Concede nos famulos tuos, quæsumus Dómine
Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gau-
dere, et gloriosa Beatæ Mariæ semper virginis
intercesione á presenti liberari tristitiæ, et æter-*

*na perfrui letitia. Per Christum Dominum nos-
trum : Amen.*

FIN.

N. S. P. Papa Pio 7.º en rescripto dado á 21 de Marzo de 1815. concedió á todos los fieles de ambos sexos que en público ó en privado honrase á la Sma. Virgen en dicho mes de Mayo con algunos obsequios especiales, oraciones devotas, ú otros actos de virtud, 300 dias de indulgencia en cada uno de los del mes, y una indulgencia plenaria, que se gana en un dia del mes en que confesando y comulgando rogaren á Dios por la santa Iglesia, &c. segun la intencion de su santidad. Estas indulgencias segun una declaracion del mismo Pontifice dada por la Sagrada congregacion de indulgencias á 18 de Julio de 1822, pueden aplicarse en sufragio de los fieles difuntos.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Leodicea, Obispo de Cadiz, concede 80 dias de indulgencia á todas las personas que leyeren este libro devoto y por cada una de las oraciones que en él se contienen. Asimismo los Ilmos. Sres. Obispos de Albarracin y Puebla de los Angeles conceden cada uno 40 dias de indulgencia á quien con el debido fervor hiciere el acto de contri-

cion por el mencionado librito: y otros 40 por cada uno de los devotos egercicios que le siguen, á saber: Himno, Peticiones, Ave Marias con Gloria Patri, &c. con tal que ruegan á Dios por la exaltacion de nuestra santa Fé católica, estirpacion de las eregias, &c.

